

Fedor Dostoievski

Biografía

Dostoievski, Fiódor Mijáilovich (1821–1881), novelista realista ruso, uno de los más importantes de la literatura universal, que escudriñó hasta el fondo de la mente y el corazón humanos, y cuya obra narrativa ejerció una profunda influencia en todos los ámbitos de la cultura moderna.

Nació en Moscú el 11 de noviembre de 1821. Su infancia fue bastante triste y, cuando contaba sólo diecisiete años, su padre, que era un médico retirado del Ejército, le envió a la Academia Militar de San Petersburgo. Pero los estudios técnicos le aburrían y, tras graduarse, decidió dedicarse a la literatura.

Su primera novela, *Pobres gentes* (1846). Su siguiente novela, *El doble* (1846).

En 1849, su carrera literaria quedó fatalmente interrumpida. Se había unido a un grupo de jóvenes intelectuales que leían y debatían las teorías de escritores socialistas franceses, por aquel entonces prohibidos en la Rusia zarista de Nicolás I. En sus reuniones secretas se infiltró un informador de la policía, y todo el grupo fue detenido y enviado a prisión. En diciembre de 1849 se les condujo a un lugar en que debían ser fusilados, pero, en el último momento, se les conmutó la pena máxima por otra de exilio. Dostoievski fue sentenciado a cuatro años de trabajos forzados en Siberia y a servir a su país, posteriormente, como soldado raso. Las tensiones de ese periodo desembocaron en una epilepsia, que sufriría durante el resto de su vida. Describió con todo detalle el sadismo, las condiciones infrahumanas y la falta total de privacidad entre los presos, resultado de su experiencia. Allí, él, "un caballero", había sido tratado con desprecio.

Durante este tiempo también experimentó un cambio espiritual y psicológico. Sus lecturas, limitadas a la Biblia, le empujaron a rechazar el ateísmo socialista, de inspiración occidental, que había practicado en su juventud. Las enseñanzas de Jesucristo se convirtieron en la suprema confirmación de sus ideas éticas y de la posibilidad de la salvación a través del sufrimiento. La brutalidad que observaba entre los más crueles delincuentes, salpicada a la vez por gestos de generosidad y por sentimientos nobles, le ayudaron a profundizar en su conocimiento de la complejidad del espíritu humano. Liberado en 1854, se le envió a una guarnición militar en Mongolia, donde pasó los siguientes cinco años hasta que recibió permiso para regresar a San Petersburgo, en compañía de una viuda aquejada de tuberculosis, con la que se casó pero con la que no fue feliz.

Tras la larga enfermedad y muerte de su mujer en 1864, y la de su hermano, cuyas deudas financieras se vio obligado a pagar, quedó prácticamente en la ruina. A cambio de un préstamo, se comprometió con un poco escrupuloso editor a cederle los derechos de sus obras si no le entregaba una novela completa en el plazo de un año. Dos meses antes de cumplirse ese plazo, le presentó *El jugador* (1866), basada en su propia pasión por la ruleta. Para transcribir esta novela había contratado los servicios de una mecanógrafa, Anna Snitkina, con la que se casaría poco después, y con la que alcanzaría felicidad y satisfacción.

Dostoievski se pasó los siguientes años fuera del país, para escapar de los acreedores. Fueron años de pobreza, pero de gran creatividad. Durante este periodo, consiguió finalizar *Crimen y castigo* (1866), que había comenzado antes que *El jugador*, y *Los endemoniados* (1871–1872). Cuando regresó a Rusia, en 1873, ya era un escritor con renombre internacional. Su última novela, *Los hermanos Karamazov* (1879–1880), la completó poco antes de su muerte, acaecida el 9 de febrero de 1881 en San Petersburgo.

ARGUMENTO

Hacia calor y Raskólnikov se dirigía a la casa de la vieja Aliona Ivánovna a empeñar un reloj y a la vez iba para ensayar algo que estaba maquinando. Cuando salió se paró en una taberna, algo que nunca había hecho antes, y estuvo conversando con un hombre, Marmeládov, que le contó algo que le había ocurrido; tenía problemas en su casa porque era un bebedor, su hija Sonia hizo todo lo que pudo para ayudarlos un poco. Él volvió a trabajar, al parecer empezó todo a ir mejor, hasta que él recayó de nuevo en la bebida, y se encontró de nuevo en la taberna; pidió a Raskólnikov que lo acompañase a su casa y cuando llegaron, allí estaba ella, su mujer, Katerina Ivánovna, histérica al verlo.

Al día siguiente, cuando despertó, Nastasia, criada y cocinera de la casa, le comentó a Raskólnikov que Praskovia Pávlovna quería denunciarlo porque no pagaba el alquiler. Nastasia le entregó una carta de parte de su madre, en ella decía que su hermana Dunia había tenido problemas con el patrón de la casa, Svidrigáilov, donde estaba trabajando pero ahora que se había desmentido todas las injurias sobre ella estaban mejor porque Dunia había conocido a un buen hombre que se iba a casar con él y que se trasladarían a Petersburgo.

Raskólnikov se enfadó mucho, nada más terminar de leer la carta porque sabía que su hermana sólo se estaba casando con ese hombre, solo para que él pudiera seguir adelante con sus estudios, solamente para hacer felices a su madre y a él. Él se prometió que haría todo lo posible para impedir esa boda.

Él salió de su casa sin ningún rumbo, fue cuando se fijó en una jovencita que iba borracha y que un hombre se estaba acercando a ella, inmediatamente él comprendió que la muchacha estaba así porque la habrían engañado, incluso tenía el vestido mal puesto, como si alguien se lo hubiese colocado de cualquier manera. El hombre se iba acercando cada vez más a ella pero Raskólnikov se enzarzó con él y un guardia municipal se interpuso entre ellos e impidió que pasara algo.

Raskólnikov se sentó y se quedó durmiendo; tuvo un sueño de unos hombres borrachos que estaban maltratando a un caballo porque no tiraba del carro en el que estaban todos y como era lógico no podía hacerlo ya que suponía demasiado peso para el animal; le golpearon hasta matarlo y un padre y un hijo que lo contemplaban se quedaron

atónitos y se fueron para su casa. De repente Raskólnikov se despertó, había tenido un sueño horrible. Se levantó y caminó un poco y vio como la hermana de Aliona Ivánovna, Lisabeta Ivánovna, no iba a estar en su casa a las siete de la tarde, la oportunidad ideal para entrar en la casa y hacerlo. De inmediato se apresuró a su casa y permaneció allí pensando en eso. Al día siguiente cuando se despertó, vio que eran más de las seis, y se dispuso a ir a casa de Aliona Ivánovna. Entonces ocurrió todo, mató a la vieja y a su hermana que se presentó inesperadamente; luego salió de ahí como pudo y se fue a su casa.

Más tarde fue a una oficina del Estado porque su casera la había demandado y allí mismo, casi se desplomó; de inmediato se fue a su casa. Raskólnikov se atormentaba haciéndose cada vez más preguntas después de lo ocurrido y llevaba ya unos días en su sofá sin tener noción del tiempo transcurrido. Las cosas que había robado las tenía en su casa y tenía que deshacerse de ellas, y así lo hizo, más concretamente debajo de una piedra. Después de hacerlo se dirigió a casa de su amigo Razuminjin, pero no sabía porque, ni si quiera mantuvo una conversación con él.

Pasados unos días cuando despertó se encontraba allí Razuminjin, le explicó que había estado delirando a causa de la fiebre. Raskólnikov más tarde firmó un papel para que le pudiesen dar un dinero que le enviaba su madre. Se presentaron allí Zosímov y el prometido de su hermana, Luzhin, con quién se enfadó bastante. Más tarde cuando nadie lo veía, Raskólnikov, se escapó sin ningún rumbo, pero sin querer la cosa mantuvo una conversación con Zamétov. Volviendo para su casa vio el accidente que tuvo su amigo Marmeládov y en su casa murió tranquilo, fue entonces la primera vez que veía a Sonia y Katerina Ivánovna le dijo que acudiese a la comida que daría en honor del difunto con el dinero que le dio Raskólnikov. Luego, él y Razuminjin volvieron a su casa y se encontraron con la hermana y la madre de Raskólnikov, pero éste no quería verlas y Razuminjin les dijo que las mantendría informadas de todo.

Al día siguiente Dunia y su madre contaron a Razuminjin que habían recibido una carta de Luzhin y contaba que iría verlas por la tarde pero en el caso de que estuviese Rodia no iría. Más tarde se lo comentaron a Rodia.

Rodia y Razuminjin hablaron con Porfiri sobre lo que le publicaron a Rodia Y Porfiri le dijo que se pasase un día por su oficina para hacerle algunas preguntas, ya que como él también empeñaba cosas a la vieja, podría ayudar a resolver el crimen, que por el momento no se había resuelto. En su casa Rodia cuando despertó se encontró con Svidrigáilov y conversaron un poco. Luego por la tarde en la entrevista Dunia dejó claro a

Luzhin que no quería saber nada de él y que su compromiso se había roto. Luego Rodia fue a ver a Sonia y le dijo que le diría quién mató a la vieja y a su hermana.

Al día siguiente Rodia se presentó en el juzgado para ver a Porfiri y mientras hablaban apareció Nikolai diciendo que él las mató; Rodia se fue con un gran alivio pero Porfiri le dijo que seguiría entrevistándole. Rodia se fue a su casa.

Se acercaba la comida que Katerina Ivánovna, la viuda de Marmeládov, iba a celebrar. Luzhin momentos antes habló con Sonia y le dio diez rublos por lo que ella se lo agradeció mucho. Con ello podría ayudar en algo a su madrastra. Cuando salió de la sala donde estaba hablando con Luzhin se paró un momento con Lebesiátnikov, que había visto y oído todo lo que ellos hicieron. En la comida Sonia se encontró con Rodia. De súbito, Luzhin acusó a Sonia de haberle robado cien rublos, algo que ella negó rotundamente; Katerina Ivánovna se puso histérica y la gente presente quedó enmudecida. Lebesiátnikov salió en la defensa de Sonia porque vio todo lo que había pasado y Luzhin era un calumniador. Después Rodia también la defendió con más argumentos. Luzhin se fue de la reunión y la casera de Katerina Ivánovna la echó de la casa.

Sonia se preocupaba por los hijos de Katerina Ivánovna y ella fue en busca de la justicia. Rodia en el cuarto de Sonia habló con ella y le confesó que él era el asesino. Lo que Rodia no sabía era que Svidrigáilov estaba escuchando por la pared, ya que tenía una habitación continua al lado de la de Sonia, alquilada. Más tarde entró en la habitación Lebesiátnikov diciendo que Katerina Ivánovna estaba en mitad de la calle armando alboroto con los niños. Salieron rápidamente para allá pero Rodia se paró en su cuchitril y allí estaba su hermana con la cuál conversó un poco, mostrándose indiferente. Cuando terminaron Rodia, se fue a donde Sonia y allí casi se muere Katerina Ivánovna, que trasladaron a casa de Sonia y allí Murió. Sonia no debía preocuparse por los niños, porque irían a un orfanato y lo pagaría Svidrigáilov.

Raskólnikov volvió a ver a Razuminjin, habló con él un rato y luego se marchó; Rodia iba a irse pero apareció Porfiri y su conversación le informó que ya lo sabía todo, que él era el asesino y que le daba dos días para entregarse, ya que sería mejor para Rodia. Cuando se fue a Raskólnikov le dio un vuelco el corazón. Se dispuso a salir para ir a ver Svidrigáilov, ya que él suponía que éste se traía algo entre manos que todavía no había descubierto. Lo vio en una taberna y le contó que sabía que él era el asesino, porque escuchó toda su conversación. Más tarde Svidrigáilov se citó con la hermana de Rodia y se lo contó todo, pero tuvo malas intenciones con ella; Dunia sacó una pistola pero los dos tiros que disparó, los dos fallaron el blanco, en este caso con Svidrigáilov. Dunia huyó y Svidrigáilov, ileso, pasó a ver a su novia y a despedirse; la noche la pasó en un sitio muy sucio, pero cuando despertó por la mañana, se pegó un tiro y murió.

Rodia, mientras tanto, se dirigía a ver a su madre y se despidió de ella. Cuando llegó a su casa hizo lo mismo con la hermana, la cuál le confesó que lo sabía todo. Luego fue a ver a Sonia, y le volvió a repetir que se entregase a la policía, pero Rodia ya sabía que lo haría.

Más tarde Rodia se dirigía a ver Pólvora, éste le comentó que una persona se había suicidado por la mañana temprano, Rodia le aclaró que Svidrigáilov. Después Rodia, sin fuerzas para hacerlo volvió a ver a Sonia, a quién miró fijamente; Rodia volvió a subir las escaleras y confesó su cruel crimen a Pólvora.

Nueve meses más tarde, en Siberia estaba Rodia de presidiario. Todo estaba solucionado para la justicia y los psicólogos determinaron que no se trataba de un asesino común. Durante ese tiempo la madre de Rodia, se puso enferma, pero mientras se mantenía. Dunia y Razuminjin se casaron a los dos meses y poco después murió la madre.

Rodia se sentía bien cada vez que veía a Sonia, pero cuando él cayó enfermo, ella no pudo ir a visitarlo por algún motivo que él desconocía, y que más tarde se enteró que era porque estaba enferma; Rodia sintió un gran vacío en su interior al ver que no podía verla y eso para él era desconocido, él mismo se preguntaba si quizá la amaba.

Cuando Raskólnikov se hubo recuperado, volvió a los trabajos forzosos de la pena que se le implantó, durante siete años más. Al día siguiente, trabajando, él se sentó mientras que no contemplaba el oficial, y se dio cuenta de que Sonia se encontraba allí con él. Él se dio cuenta de que la quería y ella también. Aún, Rodia, debía de pagar un precio, por lo cometido, durante siete años más.

RESUMEN POR PARTES DE LA OBRA

Primera parte

Raskolnikov, se nos presenta, en esta primera parte, de describe, cómo Rodia, el protagonista, se ve rodeado de miseria, durante una buena parte, parece tener en mente un asunto que en principio no sabemos los que es.

Pulkeria Alexandrovna, la madre, escribe a Rodia, para anticiparle su llegada, cómo su hermana fue humillada por un rico obseso por ella, situación que su mujer interpretó mal, y que llevó a una incómoda situación, aunque luego se aclaró todo. También habla en una carta que le escribe sobre la inminente boda de su hermana, Dunia, con Peter Petrovich, un empresario con gran visión de futuro que puede salvarlas de la gran pobreza en la que viven.

Finalmente, Rodia nos revela sus intenciones, matar a una vieja usurera, que acepta los empeños de pobres desesperados, sin embargo, a lo largo de la primera parte, hasta que comete el asesinato, va dejando ver sus dudas y confusiones mentales, por un lado, lo ve justo, cree que es normal y justificado matar a una persona de tal calaña, pero por otro siente un aterrador miedo, miedo que se hace patente en diversas situaciones, y que le llevan a cambiar la opinión y su decisión en innumerables ocasiones.

En esta primera parte, también conoce a Marmeladov, persona que más tarde le cambiará la vida, no directamente él, sino su familia.

Tiene un sueño, donde apaleaban a un caballo, representación de sus sentimientos, por un lado siente la necesidad de protegerlo, pero por otro se pone en el papel del asesino, lo que demuestra su complicada personalidad, y su inseguridad ante lo que se dispone a acometer.

También un día se cruza con una muchacha en la calle, borracha, que un hombre trataba de violar, en principio la defiende pero luego, decide dejarlo correr ¿otra muestra de su indecisión? Sí.

Finalmente un día, cuando oye a dos hombres hablar sobre la usurera y lo bien que estaría muerta, se decide finalmente.

Cuando Rodia va a realizar el asesinato, se asegura que todo salga como lo había planeado, prepara una bolsa de tela para el hacha, la cual recoge de la portería de su casa, va meditando todo lo que tenía que hacer, hasta que finalmente llega la casa de la usurera, con una simple excusa, logra entrar al interior de la casa, allí, cuando se siente seguro, saca el hacha y arremete contra la vieja, que pronto pierde la vida.

Mientras busca objetos para poder llevarse que puedan tener algún valor, nota que alguien ronda por la casa, es la hermana, Isabel, persona a partir de la cual averiguó cuando la usurera estaría sola, al oírla hablar en un mercado; no le queda más remedio que matarla también.

Cuando consigue huir, tras muchas dificultades, después de que casi le descubrieran dos personas que subían a la casa, que se escondiera en una habitación y pasara gran, miedo a ser descubierto; esconde lo robado bajo una piedra y se marcha a su casa, donde se acuesta en el sofá.

Segunda parte

Raskolnikov, una vez cometido el crimen, agranda su tormento, que se ve aguzado, cuando recibe una citación para ir a comisaría, allí descubre que todo era por una simple letra no pagada que le hizo firmar su patrona cuando éste prometió casarse con su hija.

Allí, cuando oye hablar del crimen, se ve turbado, hasta que desfallece por la fiebre, de la que no se recuperará del todo, hasta pasados cinco días, que los vivirá delirando, y bajo los cuidados de un amigo suyo, Rasumijín, al que antes de caer enfermo había ido a visitar, pero de muy malos modos.

Cuando se entera de que ha hablado en sueños, se asusta enormemente, pero se clama al enterarse de que realmente no dice nada malo.

Raskolnikov, antes de salir de casa, para aliviar las tensiones, conoce al prometido de su hermana, al que consigue sacar de sus casillas.

Después, sale de su casa con el deseo de confesar el crimen, para quitarse la carga de encima, y además porque sabe que hay un inocente en la cárcel por su culpa, aunque más adelante saldrá. Llega al palacio de cristal, donde se encuentra con Zametof, el policía, al que a modo de burla, confiesa el crimen, y a pesar de que todo queda como una broma, hace sospechar al sabueso. Rodia aprovecha la situación para enterarse de las novedades sobre el crimen acaecidas en los días de su delirio.

Cuando ve como una chica intenta suicidarse, se da cuenta que es una estupidez, prefiere antes el confesarlo, que el tirarse al río como hizo ella.

Cuando Rodia se disponía a volver a casa, por el camino se encuentra con un hombre al que le había atropellado un carro, éste resulta ser Marmeladov, el borracho de la primera parte; le lleva a su casa, y por la lástima que siente al ver a la mísera familia, y a la bella Sonia convertida en prostituta, les da el poco dinero que le quedaba, veinticinco rublos.

Tercera parte

En este capítulo, la presencia de la hermana y la madre de Rodia es fundamental, por una parte despiertan en él un sentimiento de repulsión, lo que les preocupa más.

Las discusiones en esta parte acerca de la boda de Dunia son constantes. Rasumijín, amigo inseparable de Rodia, siente algunos sentimientos extraños por ella, lo que hace que se comporte de maneras muy extrañas. También aparece el médico, muy profesional, pero que despierta confianza en las mujeres.

Cuando Rodia va a la casa del juez Porfirio Petrovich con la excusa de ir en busca de una pieza que dejó a la usurera, entablan ambos junto a Rasumijín y al comisario una interesante conversación acerca de un artículo que escribió Raskolnikov, sobre lo necesario que es sacrificar las vidas de algunas personas a cambio de salvar muchas otras, como justificando mentalmente su asesinato, las personas con la misión esta son las llamadas especiales, diferentes a las demás.

Al final casi de esta parte, aparece un personaje muy misterioso, que pregunta por Rodia, cuando el protagonista se acerca para hablar con él, las únicas palabras que recibe son asesino.

Cuarta parte

Aparece Svidigrailov, pero con muchas facetas distintas, según sea el personaje que las describa.

En este capítulo tiene lugar un acontecimiento que vendrá a unir más a la familia, el hecho de que Dunia acabe con su compromiso de matrimonio con Luchín, al enterarse de que éste no lo veía como una unión de

amor, de pareja, sino como un simple negocio, un intercambio comercial, con carácter dominante y autoritario respecto al marido.

Aparece una vez más Sonia, una chica que se mantiene en pie y fuerte respecto a todo lo que le está pasando, y aunque tal vez no debiera, y a pesar de las críticas recibidas por Rodia, no cede en su empeño de mantener a su familia.

Algo inaudito ocurre, el pintor que había sido acusado, por tener en su poder unos pendientes cuando le detuvieron, confiesa ser él el autor del crimen, aunque en realidad no lo sea; esto, unido al hecho de que Porfirio hace a Rodia darse cuenta de que lo sabe todo, desconcierta a Raskolnikov, y le hace regresar a su angustia inicial, y a su incertidumbre. Por otro lado Svidrigailov, quien le llamó asesino, le pide perdón por su comportamiento, cuando se entera de que Rodia no es el asesino.

Quinta parte

En esta parte, el autor muestra la verdadera cara de Luchín (Peter Petrovich) quien intenta posiblemente ganarse de nuevo a Dunia, pero de una forma muy miserable y ruin, ofreciéndola dinero. Lo que en realidad pretendía era acabar con la figura de Rodia, expulsándola de sus intereses, desacreditarla, pero no lo consigue, gracias a la soltura mental del protagonista.

En el banquete por la muerte de Marmeladof, su mujer, catalina Ivanovna, monta el número con su dolor y sufrimiento, al que finalmente se unirá más gente.

Por fin, Raskolnikov revela su culpa, y lo hace ante la persona de la dulce Sonia; le dice que lo hizo por probar que su teoría era cierta, aquella que escribió en su artículo, que sería motivo de discusión con Porfirio Petrovich, para averiguar si él era una de esas personas especiales de las que tanto hablaba. No obstante, Sonia atónita e incapaz de creerle, y menos aquellos motivos, se convence y convence a Raskolnikov (más bien por seguirla la corriente) de que el crimen ha sido llevada a cabo por una profunda necesidad.

La viuda de Marmeladof muere, ya era una persona enferma, tísica, dejando a toda la familia en una miseria estremecedora que ablandaría hasta al más duro.

Svidrigailov, por un lado intenta de nuevo conseguir a Dunia, pero ésta sigue reprochándole; por otro lado confiesa a Raskolnikov que sabe todo el asunto, porque lo escucho cuando estaba detrás de una rejilla

Sexta parte

Rodia, se ve sorprendido por una nueva fiebre, resultado de sus comeduras de cabeza, finalmente se convence de que debe confesar el crimen si quiere empezar una nueva vida con Sonia, decisión que se ve reforzada, cuando Porfirio, a modo de amigo, le confiesa que ya sabía que había cometido el crimen, y que era mejor entregarse, para por un lado quitarse un gran peso de encima y por otro, reducir la pena.

Se introduce una pequeña aclaración en medio de esta parte que aclarará una importante decisión final; Svidrigailov cuenta como su vida a sido todo una maraña de engaños, como se caso con su mujer porque ésta le salvó en una ocasión, pasando toda su vida entre jovencitas, mientras engañaba a su mujer, haciéndola creer que de verdad hacía caso a sus explicaciones.

Cuando este hombre ve que su vida es un fracaso, y cuando intenta de nuevo apoderarse de Dunia, primero por las armas de la seducción y después por la fuerza, finalmente dejándola marchar (porque realmente estaba enamorado) se suicida sin poder aguantar más la situación, de manera algo peculiar, buscando un testigo que resulta ser un pobre soldado. Su suicidio se deja ver con los distintos sueños que le atacan, y que le atormenta, el del ratón, la suicida, la niña.

Como Rodia ya se dispone a confesar su crimen, ahora llega el momento de las despedidas, primero con la madre, donde toma una actitud algo rígida por no herir sus sentimientos; después con la hermana, con la que se muestra más abierto, más en confianza e incluso discute sobre el crimen; finalmente con Sonia, con quien se mezclan sentimientos de confusión y amor.

Finalmente va a la comisaría, donde confiesa su crimen y se entera del suicidio del obseso pretendiente de su hermana.

Introducción

La obra que se va a tratar a continuación, narra las aventuras y desventuras de un joven que se ve forzado a cometer un asesinato.

En un principio nos hacen creer que el asesinato es cometido por la acuciante miseria que Dostieski nos describe minuciosamente en la obra, no obstante, habrá que esperar al final para averiguar que en realidad lo hacía por probar una simple teoría acerca de la misión de los hombres especiales en la tierra.

Todo este drama, narrado con la mayor crudeza posible, es una trama de pasiones, sentimientos, pensamientos al borde de la desesperación, que revelan la complicada vida y mente del autor, que se alivia creando situaciones y personajes fatales, sin una salida posible, y con acumulación de desgracias. Todo ello con un estilo cortante, incisivo, que hace estremecer a cualquiera.

Hay que tener en cuenta que Fédor está describiendo una Rusia, que ha pasado de una trágica vivencia de Zares acaparadores y vanidosos, a un prometedor comunismo, que supo como tirar al suelo las esperanzas de cualquier humilde ciudadano, provocando una miseria todavía más grande, y un mayor malestar entre los ciudadanos.

Concluyendo, Crimen y Castigo, es una de esas grandes novelas tan leídas en todo el mundo, posiblemente una de las más, que narran hechos verdaderamente trascendentales, sentimientos con una inmensa profundidad, que son el reflejo de la atormentada alma de un hombre que ha visto como su padre moría a manos de sus criados, como era despojado de todo lo que tenía, como tenía que sufrir en la prisión, e incluso tener la experiencia de lo que se siente al verse ante un piquete de fusilamiento.

Análisis de los personajes

Los personajes, en general, de esta obra están representando una época, época que ya le tocó vivir a Dostiewski; todos son el prototipo de persona mísera, pobre, casi al límite tercermundista, como diríamos hoy, mientras que otros personajes, no tan pobres, serían la representación de esa clase social más elevada, del deseo de continuar viviendo bien a pesar de que otros, la mayoría sufran por ello, es la parte hipócrita de la sociedad, muy cultos intelectuales, a la última, pero aferrados a su comodidad.

Raskolnikov, el protagonista, es la representación del nihilismo de la época. Las ideas de Rodia corresponden a las de un nihilista de la época. Su forma de entender la vida no encaja en el esquema de concepción que tiene el resto de la sociedad. Su idea del bien y el mal no se rige por la que la iglesia propone y casi impone, sino por la de su propia ética y moral. Por esto choca su forma de ser con la de los que le rodean. El estudiante entiende que no es malo acabar con una persona si con ello se pueden salvar varias vidas. En este sentido el estudiante muestra el bien que se haría cometiendo un mal mínimo. Para él es inmoral matar a otra persona sin una causa muy clara y justa.

<< Según mi teoría, si los descubrimientos de Kepler ó de Newton no hubieran podido difundirse, debidos a ciertos obstáculos, sin el sacrificio de una, diez, cien y hasta derecho (ó, mejor dicho, se habrían visto obligados) a eliminar aquellos, uno, diez, cien ó más hombres que impedían el progreso, permitiendo con ése

sacrificio que todo el mundo conociera los descubrimientos. Ello no significaba, claro está, que Newton tuviera derecho de matar a quien le pluguiera ó de ir a robar al mercado>>(3)

Sonia, es la joven dulce, tímida que despierta extraños sentimientos en Raskolnikov, lo que más destaca de la joven. Es la capacidad de sufrimiento que tiene, después de muerto su padre, e incluso antes, no es capaz de abandonar una familia que ni siquiera es familia en toda la regla, puesto que en realidad es madrastra y hermanastros. Aquí se demuestra su bondad, su altruismo, y la decisión de una persona que se mete a prostituta por sacar a unos casi extraños y a un padre borracho lo más que puede de la miseria.

Tiene tal corazón, que incluso para Rodia que solía despreciar a toda la gente es una persona diferente, capaz de hacerle sentir lo que no había sentido antes, y darle esperanzas para el horrible futuro que se le avecina

<< Se le hacía difícil explicarse cómo no había caído en la locura. Comprendía que la situación de aquella muchacha era un fenómeno social de carácter excepcional. Parecía que precisamente las especiales circunstancias que se daban en la joven, aquel modo de vivir en contradicción con su naturaleza y el ambiente en que se había formado, así como el nivel relativamente elevado de su cultura que poseía, deberían haberla matado ó perturbado mentalmente. ¿Qué era lo que la sostenía?>>(4)

Peter Petrovich, el novio de Dunia, es un hipócrita, un rico, con grandes ideas de futuro, pero que se van quedando e nada; ve el matrimonio como un intercambio comercial yo mela quedo y ahora todo el cariño y toda la obediencia es para mí, a cambio de que mantenga a toda la familia este es uno de los principales motivos por los que Dunia le abandona.

Dunia es una joven que recuerda algo a Sonia, por el aguante, está dispuesta a casarse, aunque no lo admita con n hombre que no ama por el simple hecho de librar su familia de la penuria. La madre es igual, solo le preocupa sus hijos y lo que pueda pasarles, da su pensión casi completa a un hijo en el que tiene puestas todas sus esperanzas.

Rasumijin es otro estudiante, compañero de Rodia, pero de un carácter completamente diferente, más abierto, desinteresado y colaborador.

Porfirio el juez, tan sagaz como lo puede ser Rodia, sabe desde un principio quien es el asesino, pero parece que quiere que se dé cuenta por él mismo, que es mejor que lo confiese.

Svidrigailov, el enamorado de la hermana de Rodia, es un ser ruin, que se ha pasado toda su vida engañando, queriendo hacer lo que le ha venido en gana, pero ha llegado un momento en el que alguien le ha parado los pies, y le ha puesto en su sitio, situación que le ha obligado a recapacitar y a darse cuanta de su error , y de toda su hipocresía , de que toda su vida no ha sido más que una mentira, y e lo que le lleva a suicidarse.

Vocabulario

• samovar

(transcripción francesa de una voz rusa)

Utensilio de origen ruso para preparar el té, gralte. de cobre, provisto de hornillo para calentar agua y de chimenea interior.

• miriñaque

Saya interior de tela rígida y a veces con aros, para dar vuelo a las faldas. Alhajueta de poco valor.

- **abyección**

Bajeza, envilecimiento.

Abatimiento (acción y efecto).

- **sibarita**

De Síbaris, antigua ciudad del sur de Italia.

Muy dado a regalos y placeres.

- **voluptuosidad**

Complacencia en los deleites sensuales.

Clase de placer.

- **lisonjero, -ra**

Que lisonjea.

Que agrada y deleita:

- **apoplejía**

Suspensión súbita de la acción cerebral debida a derrames sanguíneos en el encéfalo o en las meninges.

- **vehemente**

Que mueve o se mueve con ímpetu y violencia.

Que se siente o se expresa con viveza.

Que obra de modo irreflexivo, y a sus impulsos y sentimientos.

- **prosternar (se)**

Postrarse

DATOS SOBRE LA OBRA

Conclusión

Personalmente es una obra que me ha enganchado desde el primer día, me ha encantado como Dostoiewski trata estos temas tan profundos.

En un principio, más ó menos ya sabía lo que me iba a encontrar, porque muchas veces había oído hablar de ella, la obra, y ya sabía de que iba, pero debo admitir que me sorprendió, desde el primer momento que abrí las tapas del libro, no pude soltarlo hasta terminar.

Por lo que me habían contado, sobre todo personas cercanas, familiares, tenía la idea de que los escritores

rusos eran algo densos, y ciertamente los son, esa forma de tratar, los pensamientos y el corazón humanos, adentrándose hasta el más profundo abismo de ese misterioso lugar, y sacar unas ideas, tan claras, pero a la vez confusas, el tan arraigado dilema del hombre acerca del bien y del mal, de la moral y la ética.

No obstante, no dejó de sorprenderme, la facilidad con que lo relata, prueba indiscutible de una personalidad muy complicada y a la vez muy interesante, posiblemente fue un hombre conflictivo, con grandes dilemas personales, la prueba: sus biografías.

Resumiendo, es la obra filosófica que más me ha dado de pensar, que más me ha atraído de cuantas he leído hasta ahora del mismo estilo, quitando Hamlet, por supuesto. Pero dentro de las que han entrado en este curso, una de las mejores, con personajes que algún momento te pueden hacer sentir cómplices de sus actuaciones.

Tema

El tema claramente es el conflicto psicológico que sufre un joven, ante la idea de matar a una persona, no obstante las ideas son diferentes dependiendo del momento en el que le tomemos, ó bien antes, ó bien a posteriori.

Raskolnikov, en un principio, la idea que tiene en mente no la revela al lector hasta más avanzada la obra, algo va insinuando, pero no deja nada claro. Finalmente cuando sabemos cuales son sus intenciones, la confluencia de pensamientos es abismal, a ratos se ve absolutamente decidido a hacerlo, otras veces se arrepiente, y cuando parece que se anima a la acción, busca cualquier pequeño detalle, una simple excusa que le sirva para justificarse ante sí mismo de no cometer tal locura.

<<De este modo seguía febrilmente el curso de sus pensamientos, atormentándose sin cesar, aunque no dejaba de haber en su dolor una cierta voluptuosidad. Las preguntas que se formulaba no eran, en realidad, nuevas para él, sino viejas y le torturaban desde hacía mucho tiempo. La angustia que sentía en aquellos momentos tenía sus raíces en antiguas cavilaciones que se habían ido madurando y concentrando, acabando por convertirse en un problema que conmovía su mente y su corazón y exigía imprescindiblemente una solución.>> (1)

Esta maraña de pensamientos continúa cuando ya ha realizado el crimen, pero desde una perspectiva diferente, si antes se intentaba excusar a sí mismo, ahora lo que trata es de justificarse ante su misma persona, intentando verse inocente; el fin de todo ello es evitar el cargo de conciencia que ya una vez le provocó las terribles fiebres que le tuvieron cinco días delirando.

Además dentro de estos intentos por justificarse a sí mismo, están los que le llevan a callar el asesinato, y sentir impulsos incluso de burlarse de la policía como hizo poco tiempo después de recuperarse.

<< – ¿Y si fuera yo quien mató a la vieja y a Elisabet?– dijo de pronto.

Inmediatamente después de haber dicho tales palabras , volvió en sí.

Zametof le miró con estupefacción y palideció. Luego inició.

–¿Es posible?– murmuró

Raskolnikov le miró furiosamente.

–Confíese que lo ha creído. ¿Verdad que sí?>> (2)

O las ideas, que son las que al final vencen, de decir toda la verdad, para quitarse la carga de encima, puesto

que a pesar de que él lo ve todo como un favor a la humanidad, un ejemplo de ese hombre que describió en un artículo, el cual era diferente a todos los demás, porque tenía el deber y la responsabilidad moral de acabar con ciertas persona, unas pocas vidas con la finalidad de salvar a muchas otras.

Estas ideas escritas por él mismo, ni siquiera acaban por convencerle, el tema sería resumiendo, la confluencia entre el bien y el mal, lo que es visto correcto moralmente, desde diversas perspectivas que te pueden hacer cambiar de opinión de un momento a otro, ejemplo de la complicada interioridad de la persona humana.

ð – Crimen y castigo F.M. Dostoievski. Editorial Ferma. Barcelona 1966. 1ª Parte; Capítulo IV; pag.55–56

ð – Idem. 2ª Parte, Capítulo VI; pag. 167

Localización

En la segunda mitad del siglo los cambios iniciados en la primera, se aceleran considerablemente. Las transformaciones sociales son debidas sobre todo al aumento demográfico, a las emigraciones, las mejores e la enseñanza, la utilización de nuevas tecnologías, que transformarán el trabajo artesanal en fabricación de serie, y nuevas formas de energía.

En toda Europa comienza a desaparecer la influencia de la nobleza como estamento y se generalizan las ideas del siglo anterior; todos los hombres son iguales ante la ley, la capacidad personal puede hacerte cambiar de estamento social, la educación puede elevarte socialmente.

Este panorama aparentemente optimista tiene su contrapartida en muchas ocasiones. El dinero ó el poder social son barreras infranqueables para muchas personas.

La novela, el género típico de la sociedad burguesa, nos presenta estos cambios:

En la novela, se nos presentan los efectos de la industrialización, en un principio aparentemente beneficiosa, acaba por provocar las miserias más graves, donde incluso los niños toman partido.

En Crimen y Castigo se observa el problema de la inmigración campo – ciudad, provocando las desastrosas condiciones que se describen.

El positivismo, ideología que estaba a favor de afirmar que solo los datos proporcionados por los sentidos son los únicos fiables, y los que constituyen al hombre como un ser temporal, sustituyendo la religión por la ciencia y el arte, creó unos importantes conflictos psicológicos, tales como:

Creer que se estaba atacando el origen divino del ser humano; la consideración de la indisolubilidad del cuerpo y el hombre, considerando a aquélla como algo no independiente del cuerpo, sino como resultado de la actividad del cerebro y del sistema nervioso, una conciencia de cada persona.

Estas y otras ideas serán recogidas por unas y otras novelas.

Epílogo

Raskolnikov cuenta con todo detalle a la policía como llevó a cabo el asesinato, en esta parte se conoce algo más la personalidad de Sonia cuando escribe a Dunia, y quedan algunas cosas claras:

Por un lado, Rodia decide que ser ese hombre tan especial que describió en su artículo, no sería nada bueno para la sociedad, se volvería un lugar inhabitable. Por otro lado, se da cuenta de que de verdad amaba a Sonia y ella y el amor que siente le hacen fuerte ante la situación que le va a tocar vivir, guardando esperanzas para

un futuro no tan lejano.X.

FRASE:

El Hombre *extraordinario* tiene derecho, no oficialmente, sino por sí mismo a autorizar a su conciencia a franquear ciertos obstaculos, en el caso de exigirlo así la realidad de su idea, que en ocasiones puede ser útil a todo el género humano. A mi manera de ver, si los inventos de Kepler y Newton, a consecuencia de determinadas circunstancias, no hubieran podido darse a conocer más que por el sacrificio de una, de diez, de cientos, o de un número mayor de vidas que hubiesen constituido un obstáculo para tales descubrimientos. Newton habría tenido derecho, más aun, habría tenido la obligación de suprimir esos diez o esos cien hombres para que su descubrimiento llegaran al conocimiento del mundo.

ANEXOS



